

Con rosas y azulitos prenatales
marcados con divisa ya nacemos;
con tanques y muñecas aprendemos,
que luego bien podríamos ser iguales.

Venimos de hembra y macho, naturales,
pero ese instinto no todos tenemos,
¿o en caracol y caracola vemos
que la naturaleza manda males?

El género y el sexo del humano
en un principio es como un libro mudo,
que si éste está ya escrito de antemano

lugar no deja para que desnudo,
lo pueda yo escribir en propia mano
dejando espacio para un "me saludo".